

A continuación de este artículo la mencionada revista transcribe íntegro el reglamento de Farmacias y Droguerías traducido al francés.

Sección Extranjera

La Higiene obrera en Europa

SUS PROGRESOS EN ALEMANIA

El doctor René Martial, eminente higienista francés, se ha ocupado extensamente en la «Revue d'Hygiene», de la importante cuestión que expresa el título. Nos proponemos ofrecer en las líneas que siguen un resumen de este trabajo crítico-descriptivo, indudablemente de mucho interés y actualidad.

Fiel á la doctrina de la *educación higiénica*, que considero el único y verdadero fundamento de la aplicación de los descubrimientos de la profilaxis y de la higiene, dice el doctor Martial, creo que debo empezar esta memoria llamando la atención sobre la campaña educativa en que están empeñados todos los higienistas alemanes, y sobre los resultados generales obtenidos.

Indudablemente, todos los trabajadores alemanes no son todavía modelos del punto de vista de la higiene individual; se advierte en muchas circunstancias, el estado de aseo dudoso de los «Dieustmädchen», por ejemplo. Pero, es necesario reconocer que, en general, el pueblo alemán tiene una educación higiénica superior á la de otros pueblos. El respeto al aseo de las calles y de los paseos, y sobre todo el respeto al aseo de las vastas florestas de la Germania, por parte de los paseantes y turistas, es un ejemplo elocuente. En bosques tan extensos como los del Mont Tonnerre, ó de la Thuringe, los guardianes ejercen un prolijo control en el sentido del aseo: aún los niños acatan al pie de la letra las indicaciones de los carteles que los invitan á depositar los papeles y los restos en puntos especiales. En las ciudades, en las estaciones, en los coches del Metropolitano, es raro ver escupir en el suelo; en los talleres las prescripciones higié-

nicas son de parte de los obreros, objeto de un respeto desconocido en Francia. Y estos resultados, prácticamente tan notables, son debidos á la perseverancia con que las comunas, los Estados, el Imperio, y no hay duda de que muy especialmente los *Seguros*, han luchado por el triunfo de la educación higiénica, educación que constituye el más eficaz de todos los medios profilácticos.

El rol de las comunas, sus propósitos educativos, están perfectamente expresados y sintetizados en el aspecto exterior de las construcciones higiénicas destinadas al pueblo. Los *baños populares* de Berlín, sus asilos para niños, sus escuelas de diversas categorías, sus hospitales, sus sanatorios, etc., constituyen tanto por su arquitectura como por su instalación y funcionamiento, verdaderas lecciones de higiene. El resultado ha respondido perfectamente al deseo de sus fundadores.

«Cuanto más notable sea el aspecto de estos establecimientos, dice la Municipalidad berlinesa, más llamarán ellos la atención pública, con más elocuencia su aspecto hará presente la alta significación de los cuidados corporales. Ellos repiten diariamente, y con más elocuencia que un educador ambulante (á quien nadie está obligado á oír ni á entender) su invitación á la higiene. Lo que no se impone como cosa eminentemente justa ó buena, no es particularmente tomado en cuenta por el pueblo.

«La instalación interior juega un rol aún más importante. No es cuestión de velar por el simple confort de las cabinas, no hay que obtener sólo el que ellas puedan contentar á los habitantes de una casa privada. La instalación de la piscina es necesario que responda, no á una necesidad, sino á un placer, al cual se consagra entonces más tiempo. La piscina debe ser un lugar de permanencia atrayente, en el cual debe de obtenerse el elemento de alegría que reina en todo balneario.

«El primer cuidado en los establecimientos de baños de Berlín ha sido proporcionar un agua que invite al baño, como sucede en la Naturaleza. Se tiende á obtener este resultado mediante la coloración del enlucido de los muros; esta coloración se ha elegido de tal modo que da al agua incolora el reflejo verde de los ríos ó de los lagos de aguas puras. Las cabinas han sido decoradas con figuras poco numerosas pero artísticas, que tienen un *cachet* individual, un carácter particular que le resulta simpático al visitante y que concluye pronto por hacérsele familiar. Es buscando este resultado que no se han escogido figuras, ú ornamentos generales, que pudieran figurar en no importa qué sala; se les ha buscado sí en manera que cuadren con el elemento acuático, con el humor juguetón de los bañistas y que puedan aún suscitar este humor».

Todos los que los han visitado han sido sorprendidos por el cuida-

do, el lujo, con que ha sido emprendida la arquitectura de los baños populares de la Bärwaldstrasse, de la Dennewitsstrasse, y de la Oberbergstrasse.

Las obras privadas han entrado en la misma vida educativa. El *Asilo nocturno* de Berlín, institución enteramente privada, merece á este respecto una mención especial.

Este Asilo para los «Obdachlosen», los sin hogar, está situado en la Wiesen-Strasse 55. Su emplazamiento no fué este al principio; lo fué después de las felices especulaciones sobre los terrenos á que dió lugar el progreso económico de la Alemania á raíz de la guerra de 1870, emplazamiento que le fué transferido, edificado y después reedificado. La «Werein», la Sociedad del Asilo, fundóse en 1868, y la institución comenzó á funcionar en 1869. Este año abrigó á 3,759 mujeres, 6,659 muchachas, 2,370 niños y 12,783 hombres.

De 1868 á 1893 las entradas alcanzaron á 1:265,767 marcos y los gastos á 733,767 marcos. El capital de la sociedad era, pues, de 532,173 marcos. Es así que sus miembros decidieron la reconstrucción del Asilo sobre el tipo más moderno posible, y el 13 de diciembre de 1896 las instalaciones destinadas á la clientela masculina eran inauguradas; las nuevas construcciones para las mujeres no datan más que de 1906 y serán en lo sucesivo agrandadas. Desde su fundación el Asilo ha dado albergue á seis millones de personas. Según su edad se pueden repartir como sigue los protegidos en 1906.

	Hombres	Mujeres
Hasta 20 años	20,517	1,451
De 20 á 30 años	72,446	4,867
De 30 á 40 años	64,860	12,355
De 40 á 50 años	59,439	16,734
De 50 á 60 años	25,519	14,630
De 60 y más años.	5,264	4,069

cifras que no carecen de interés aunque no sea más que del punto social y demográfico.

El Asilo está situado en los barrios del nordeste de Berlín, los más pobres, y consta de dos grandes construcciones yuxtapuestas, una para los hombres y otra para las mujeres; cada una tiene una entrada especial. El primero de ellos es de doble capacidad que el segundo, pero ambos tienen el mismo aspecto. Están contruídos en piedra labrada, y ladrillo, y sus disposiciones internas son análogas. Sobre la calle una verja cuya puerta se abre de 6 á 7 de la tarde; luego un

patio interior pavimentado, una amplia escalinata y una puerta con cancel para impedir la entrada del frío invernal. A continuación de esto se halla uno, en una alta é inmensa sala guarnecida, á derecha é izquierda del pasaje central, por bancos. A la entrada un empleado entrega á los concurrentes un boleto rojo ó un boleto azul. Los que reciben el rojo se colocan á la izquierda de la sala; los que toman el azul á la derecha. Estos últimos son llamados por series de á veinte y reciben cada uno una toalla y un jabón, pasando á una de las salas de lavado donde *deben hacer su toilette*. Los de la izquierda reciben aparte de la toalla y el jabón, una sábana, y pasan también en series de á veinte á las salas de baños. Estas salas constan de dos series de á veinte bañaderas, separadas unas de otras por cortinas adecuadas. Todos los hombres se reúnen después en un corredor y desfilan ante una Oficina donde un empleado anota solo sus nombres y edades. En seguida pasan por una ventanilla donde reciben (siempre gratuitamente) un trozo de pan, un plato de sopa y una servilleta; van á consumirlo en un enorme comedor.

Después de haber comido, los pensionistas pueden elegir un libro en la biblioteca, á donde lo devuelven antes de acostarse. A las 9 de la noche todo el mundo debe estar acostado. Los dormitorios son altas salas de 50 camas cada una, lechos simples semejantes á los de los soldados pero más abundantes en abrigo. La hora de levantarse es entre 6 y 7 de la mañana; se almuerza café y pan, y luego la salida. El mismo funcionamiento en la sección de las mujeres.

A cada uno de los dos servicios está adjunto: 1.º una oficina médica por si algún concurrente se enferma ó presenta señales de mala salud; 2.º una estufa de desinfección para las ropas de los que tienen bichos ó son sospechosos de enfermedad; 3.º un secadero para los vestidos y la lencería; 4.º una oficina para los vigilantes. También existe una usina eléctrica que proporciona la calefacción y el alumbrado, y que opera el lavado mecánico para todo el establecimiento. El lavado es la operación más importante del Asilo; se reciben, en efecto, cada tarde alrededor de 700 hombres y 300 mujeres. El establecimiento posee en consecuencia un material de lencería considerable que debe ser desinfectado y lavado todas las tardes.

Cada concurrente no puede acudir más de cuatro tardes seguidas á este Asilo, pero no se ejerce mayor control á este respecto, quedando todo confiado al buen criterio de los empleados y á la buena fe de sus clientes.

Como se ha visto, se trata de una institución que hace campaña higiénica bajo todos aspectos, entre los desheredados. En 1906, año á que pertenece la última estadística consultada por el doctor Martial, 2,237 hombres y 184 mujeres obtuvieron trabajo por intermedio del Asilo.

La obra de este Asilo es complementada, hasta cierto punto, por la obra de los *Wärnehallen*: abrigos calientes, si se hace la traducción literal. Esta segunda obra, á cuya cabeza figuran algunos meritorios consejeros municipales, vive de donaciones de los particulares y de subvenciones municipales. Abriga durante el día á los trabajadores muy pobres que concurren, no sólo á calentarse, sino que también á recibir alimentos gratuitamente. Los que pueden pagar hallan una taza de café, ó de leche, por 4 «pfennings», y un plato de sopa por 5. Durante la permanencia en el local se componen sus vestidos y calzados, y los más indigentes son provistos de ellos. En Navidad y Año Nuevo la institución organiza una fiesta para sus protegidos.

En fecha 15 de febrero de 1908 se contaban:

A las 8 de la mañana.	1,200	personas presentes
A mediodía	960	» »
A las 4 de la tarde	375	» »

Estas cifras bastan para demostrar que los trabajadores pobres aprecian la cocina de los «*Wärnehallen*».

Pero, los más ardientes propagandistas de la educación higiénica son en Alemania las *cajas de seguros*: enfermos, accidentes, invalidez, vejez, etc. La lucha antituberculosa ha sido el pretexto de una acción educativa intensa, dado el interés de las cajas en asistir el menor número posible de tuberculosos (enfermedad larga y por consecuencia costosa). Es así, que en Berlín, los inspectores de la Caja de Empleados de Comercio han anotado al hacer sus visitas domiciliarias, la capacidad, la altura, el alumbrado, la humedad, la calefacción, el estado de los *water closets*, el número de camas de cada pieza, la cantidad de habitantes, su sexo, etc. Estas anotaciones han servido de material de propaganda, y para hacer advertir á los habitantes el peligro en que podían encontrarse. Estas Cajas han hecho, de palabra y por escrito, una eficaz enseñanza de los principios fundamentales de la higiene; también han instalado *casas médicas* encargadas de inculcar la disciplina médica en los asegurados. En Alemania sobre 60:000,000 de habitantes, mueren 90,000 tuberculosos anualmente; en Francia, sobre 33:000,000, mueren 150,000 tuberculosos en igual tiempo. Es este un resultado elocuente de la influencia de la educación higiénica sobre el obrero.

Las Cajas han influido también en la educación mediante el desarrollo y la multiplicación de los *jardines obreros*, protegidos por el Imperio, quien no ha vacilado para contribuir con 312:000,000 de marcos á la *construcción de las habitaciones higiénicas* (En Francia 3:000,000 durante igual lapso de tiempo). Los jardines obreros, que tanta influencia tienen en la profilaxis de la tuberculosis, abundan

hoy alrededor de las grandes ciudades, y al salir de Berlín, el domingo, ofrecen el aspecto más animado y más alegre que se puede pedir. Está de más decir que ellos son los competidores más serios de las tabernas. Estos jardines, además de oxígeno y de esparcimiento, proporcionan á los obreros legumbres que ellos mismos cosechan y .. que encuentran más apetitosas que las otras.

El doctor Martial publica tres cuadros demostrativos de la *obra médica* de las cajas de seguro que, dicho sea de paso, son siempre administradas por patrones y obreros. En dos de estos cuadros hace notar el aumento progresivo de los gastos de las cajas, como consecuencia de la tuberculosis y otras enfermedades, y en el tercero indica el número de enfermos asistidos.

Es también digno de hacerse notar la propaganda de los higienistas alemanes en favor de los estudios de *Pedagogía sexual*, esfuerzos que condujeron á un interesante congreso (1907) y á la creación de cursos de ensayos (1908) de Pedagogía sexual para jóvenes de ambos sexos en Berlín.

Así conducido, educado por todas partes, obligado por su seguro á esta educación, el obrero alemán ha llegado á un grado de ilustración higiénica de que el obrero francés está muy lejos de disfrutar. Del punto de vista moral y social esta educación ha tenido las más felices consecuencias. En lugar de un asistido, en lugar de un pobre viviendo de la caridad, el obrero enfermo ó inválido es convertido en un rentista *por derecho*; él no entra al Hospital y no pierde por lo tanto su derecho de voto. Su participación en la administración de las cajas eleva su nivel intelectual y le proporciona el gusto á los estudios de derecho económico; se pone en contacto con los funcionarios y empresarios, sobre una base de igualdad que le proporciona un endulzamiento en la lucha de la vida. Así, el obrero alemán, es capaz de desarrollar un esfuerzo físico é intelectual más elevado.

(Continuará).